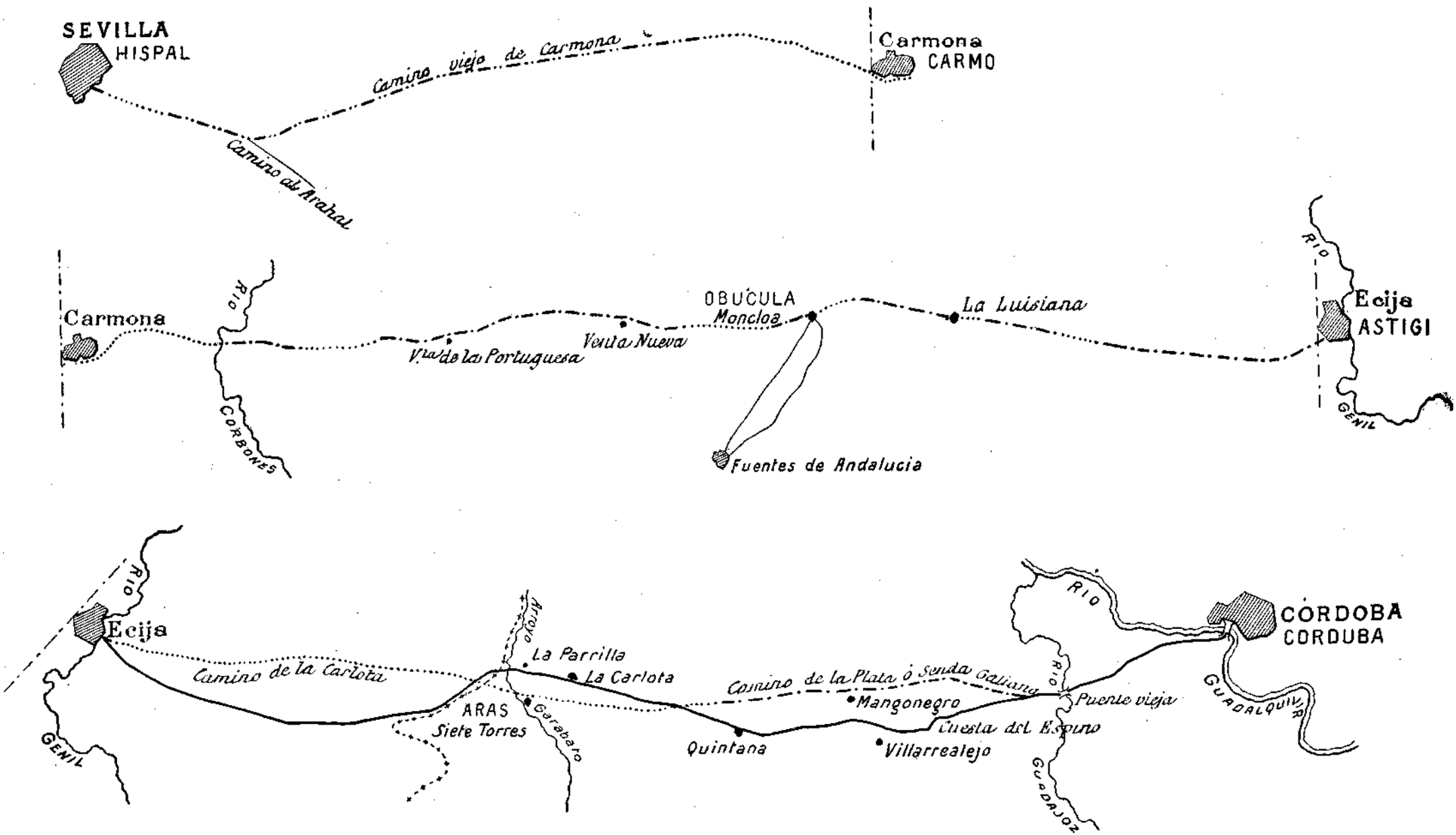
# VIA ROMANA DE SEVILLA A CÓRDOBA

Escala 1: 200.000




*Via romana conocida* _ _ _ _ _ _ _ _ _

*Id. Id supuesta* _ _ _ _ _ _ .....

## II

## CAMINO ROMANO DE SEVILLA Á CÓRDOBA

Su detalle en el Itinerario de Antonino es el siguiente (camino VIII):

| Item ab Hispali Cordubam... | M. P. | 93 | Variantes | 94 |
|---|---|---|---|---|
| Obucula..... | » | 42 | » | 43,62 |
| Astigi..... | » | 15 | » | 16 |
| Ad Aras..... ..... | » | 12 | » | 15 |
| Corduba.. ..... | » | 24 | » | » |

Empleando el sistema de concordancias aritméticas resultan las siguientes combinaciones:

| MANSIONES | 1.ª combinación. | 2.ª combinación. | 3.ª combinación. |
|---|---|---|---|
| Obucula..... | 42 | 43 | 42 |
| Astigi..... | 15 | 15 | 16 |
| Ad Aras..... | 12 | 12 | 12 |
| Corduba..... | 24 | 24 | 24 |
| *Suma*..... | 93 | 94 | 94 |

Como este camino concuerda con el núm. 10 del Itinerario de Antonino (parte española), podemos descomponer el primer trayecto, ó sea el de Hispali á Obucula en dos jornadas: 1.ª, de Hispali á Carmona con 22 millas; 2.ª, de Carmona á Obucula con 20 millas, que son en junto las 42 que aquí se dice había entre Hispali y Obucula. Además, la distancia de Obucula á Astigi es de 15 millas, puesto que en el camino citado no existe el número 16 como variante.

Hecho esto, las verdaderas lecturas quedan establecidas, y la descripción de la vía puede hacerse en la siguiente forma:

| | | |
|---|---|---|
| Item ab Hispali Cordubam..... | M. P. | 93 |
| Carmona..... | » | 22 |
| Obucula..... | » | 20 |
| Astigi ..... | » | 15 |
| Ad Aras..... | » | 12 |
| Corduba..... | » | 24 |
| *Suma*..... | » | 93 |

Siendo perfectamente conocidas las posiciones de Hispali, Carmona, Astigi y Cordoba, parece que este camino no debía ofrecer dificultad, y así lo estimé yo en otra época, siguiendo la docta opinión de los Sres. Fernández Guerra y Saavedra, á quienes tanto debe la geografía histórica española; pero más adelante, al comprobar las longitudes de los trayectos mansionarios en el mapa, me convencí de que en algunos trayectos no concordaban las distancias, computando la milla en 1.481 metros. Entonces traté de aplicar la milla de 1.666 metros, lo cual exigía alguna variación en el trazado, y en verdad que encontré datos históricos que inducían á creer que la vía entre Carmona y Écija fué el camino por Fuentes de Andalucía y después de Écija por Guadalcázar; mas no convencido por completo, y habiendo logrado mapas de cuya exactitud no puede dudarse, y uno de ellos el de la vía romana desde Sevilla hasta Écija, construído hace un siglo por una persona competente, quien vió además los restos de la calzada y los detalló suficientemente, he rectificado aquellas opiniones, modificando en cambio la relativa á la longitud de la milla empleada.

Según el plano levantado por el ingeniero D. Francisco Fernández, se ve que la vía arrancaba de Sevilla é iba inmediata y paralela á los llamados Caños de Carmona, acueducto construído por los romanos, del cual se conservan aún bastantes arcos, y tocaba en la Cruz del Campo.

A 800 metros de los muros de Sevilla se perdían los vestigios junto á un arroyuelo, sobre el cual existía un puente, volvían á encontrarse, distando este punto 3,2 kilómetros de Sevilla, y á los 7 kilómetros se bifurcaba, yendo uno de los ramales al Ara-

hal, y otro, el de la izquierda, á Carmona, siendo visibles sus restos hasta una distancia de 25 kilómetros, bien que el nombre de camino antiguo de Carmona, que tiene su prolongación hasta esta ciudad, no consienta dudar que se trata de la vía romana que llegaba á ella después de medir 33 kilómetros, equivalentes á 22 millas de 1.481 metros y un resto de 418 metros aproximadamente, no computable, puesto que expresaban las distancias en millas completas.

Después de pasar por Carmona y á 800 metros de esta ciudad, en la dirección de Écija volvían á encontrarse los vestigios que en línea sensiblemente recta eran visibles en unos 5 kilómetros; se interrumpían durante otros 4, y al llegar á unos 600 metros del cerro Montero, volvían á distinguirse. Desde aquí, para salvar algunas ondulaciones del terreno, describía dos recodos poco pronunciados, tocando al finalizar el segundo en la venta de la Portuguesa, á 25 kilómetros.

Continuaba visible y casi recta hasta la Venta Nueva (7 kilómetros), y después unos 1.600 metros en curva borrosa ya ó perdido el firme, persistiendo luego otros 4 kilómetros, ó sea hasta llegar á la Moncloa.

Desde aquí á la Luisiana estaba perdida en los 2.000 primeros metros, y visible en los 4.000 siguientes; volvía á perderse durante 1.600, y después hasta Écija era visible en 12.400 metros.

Como puede apreciarse, la longitud del camino romano entre Carmona y Écija, según el plano del Sr. Fernández, era de unos 47 kilómetros, existiendo una diferencia de 5 kilómetros entre el cálculo de las distancias indicadas en el itinerario á razón de 1481 metros la milla y la distancia efectiva, puesto que las 35 millas á 1.481 metros equivalen á 51.835 metros, ó sean cerca de 52 kilómetros

Examinando ahora los caminos que conducen desde Écija á Córdoba, encontramos la carretera general y el llamado camino de la Carlota, siendo el trazado de la primera algo curvo hasta el Molino de Rojas en una longitud de 16 kilómetros, contados desde el puente sobre el Genil, y casi recto el camino viejo de la Carlota en el trozo comprendido entre los mismos puntos.

Desde el Molino de Rojas la carretera continúa otros 4 kilómetros para llegar á La Carlota, y sigue otros 4 más hasta un recodo perfectamente marcado en el mapa de España del Instituto Geográfico y Estadístico (escala 1 : 50.000).

Los vestigios de la calzada no aparecen en este trayecto, siendo el punto más próximo en que se encuentran el que corresponde á un kilómetro de distancia de la Quintana, en dirección perpendicular á la carretera y á su lado izquierdo, y no se interrumpen durante 11.600 metros hasta unirse á la carretera general, por la cual debió continuar en 9.800 metros. El trozo de camino antiguo se llama Camino de la Plata y Senda Galiana, nombres que también se han aplicado en otras provincias á las vías romanas.

Entre el Molino de Rojas y el puente en que comienza á verse la calzada de la plata, el terreno es ligeramente ondulado, y, por tanto, no hay inconveniente en admitir que el camino romano siguió la línea recta, pasando muy cerca de la Carlota, pero algo al Mediodía.

Con los planos del ingeniero Sr. Fernández y con los más exactos del Instituto Geográfico, se ha formado el croquis adjunto en escala 1 : 200.000, y medidos los trayectos, según los datos obtenidos, resultan las siguientes distancias, que son suficientemente aproximadas:

| LUGARES | Distancias. | Observaciones. |
|---|---|---|
| Sevilla: | | |
| La Cruz del Campo .... | 800 metros. | Calzada visible. |
| Arroyo, con puente ... | 3.200 » | |
| Torreblanca..... .... | 3.000 » | Calzada visible. |
| Bifurcación de la vereda del Arahal ..... | 18.000 » | Calzada visible. |
| Carmona..... | 8.000 » | |
| » ..... | 800 » | |
| » ..... | 4.750 » | Calzada visible. |
| » ..... | 4.100 » | |
| Cerro Montero ..... | 600 » | Calzada visible. |
| Venta de la Portuguesa. | 2.680 » | Calzada visible. |
| Venta Nueva ..... | 7.080 » | Calzada visible. |

| LUGARES | Distancias. | Observaciones. |
|---|---|---|
| Recodo..... | 1.640 metros. | Calzada visible. |
| Moncloa..... | 4.900 » | Calzada visible en los 900 últimos. |
| » ..... | 2.000 » | |
| La Luisiana. ... ..... | 4.000 » | Calzada visible. |
| » ..... | 1.600 » | |
| Écija (entrada)..... | 12.400 » | Calzada visible. |
| Écija (salida)..... | 1.300 » | |
| Camino de la Carlota, hasta el cruce con la carretera..... | 15.300 » | |
| Arroyo Garabato.... .. | 1.300 » | |
| Segundo cruce con la carretera ..... | 5.500 » | |
| Primeros vestigios del camino de la Plata.... | 2.800 » | |
| Unión con la carretera.. | 11.600 » | Calzada visible. |
| Córdoba..... | 9.800 » | |
| *Total*..... | 127.150 metros. | |

Calculando las distancias entre mansiones de situación conocida, tendremos:

| | | |
|---|---|---|
| De Hispali á Carmona ..... | M. P. 22. | Kil. 33 |
| De Carmona á Écija.. ..... | » 35 | » 46,540 |
| De Écija á Córdoba..... ..... | » 36 | » 48,200 |

y dividiendo el número de kilómetros por el de millas tendremos, como valores de las millas en los trayectos mencionados, los de 1.500, 1.330 y 1.339, valores que sólo pueden admitirse como aproximados, ya que las mansiones no siempre estaban á una distancia de millas exacta en absoluto, sino á un número de millas y una fracción más ó menos considerable, y en el presente caso el cálculo de la distancia de Carmona á Sevilla nos hace ver, que habiendo empleado la milla de 1.481 metros y no de 1.500 como ha resultado en el tanteo hecho, había efectivamente 22 millas y 282 pasos, pero que sólo computaban las millas.

En los otros trayectos estudiados, podemos también abrigar la seguridad de que los romanos emplearon una milla cuyo valor

aproximado era de 1.330 ó 1339 metros, longitud aproximada á la que he encontrado en vías romanas en otras naciones, y ahora procede ver si encontramos algún dato que nos permita determinar más aproximadamente su valor.

En todo tiempo las medidas itinerarias han tenido relación con las agrarias; la misma cuerda que servía para determinar las yugadas y las fanegas servía para los caminos, y los divisores de estas cuerdas eran las medidas usuales que empleaba el comercio; no de otra forma se relacionan hoy el metro, la hectárea y el kilómetro, que hace diez y ocho ó veinte siglos se relacionaban el pie y el paso, con los jugeros y con las millas.

Por otra parte, las medidas agrarias se han conservado con tanto arraigo en los pueblos, que en muchos de ellos es seguro encontrar las primitivas, y en Andalucía, reconquistada de los árabes en la Edad Media, no se impusieron las medidas castellanas de Burgos y Toledo, puesto que sus cuerdas ó fanegas de tierra no son de igual capacidad ni se inventaron unas nuevas, lo cual hubiera sido extraordinario y estupendo, sino que se respetaron las existentes, que tampoco eran de origen árabe, como puede deducirse de su correlación con los trayectos mansionarios de este camino, sin que sea obstáculo, á lo que venimos diciendo, el que también en Andalucía se emplee la fanega de marco real ó castellana para los terrenos del patrimonio real y aun para algunas concesiones y repartimientos.

Según datos del Instituto Geográfico y Estadístico, las cuerdas ó fanegas de tierra de Sevilla, Carmona y Córdoba corresponden á un cuadro de 92,22, 92,50 y 93,60 varas castellanas, de donde resultaban estadales, varas y pies de longitudes diferentes, y multiplicando los valores de estos últimos por 5.000 que comprendía la milla se obtienen, para esta, longitudes de 1.335, 1.340 y 1.358 metros, respectivamente.

Si, pues, los romanos aplicaron estas medidas itinerarias á los trayectos de Carmona á Écija y de Écija á Córdoba, la longitud de estos trayectos debió ser:

| | | | |
|---|---|---|---|
| De Carmona á Écija ... | 35 millas á | 1.340 m... | 45.500 m. |
| De Écija á Córdoba... | 36 » | 1.358 »... | 48.888 » |

números que difieren en menos de una milla de los obtenidos por la medición sobre el mapa, lo cual nos prueba la correspondencia de las medidas agrarias é itinerarias en estos trayectos.

Teniendo ya conocida la longitud de la milla, encontraremos á Obucula entre 26.800 y 28.140 metros, después de Carmona, en paraje próximo á la vía; y en efecto, según parece, allí se encontraron las termas romanas que menciona Cean, añadiendo que una «tenía 40 varas de largo y cuatro de ancho, siendo de piedra granítica, con dos estancias en los extremos, conservando una de ellas sus arcos completos pero sin techumbre, y la otra sólo los postes. En medio de las dos cámaras estaba la galería con gradas ó asientos, dividida por su parte media para separación de los dos sexos. El segundo era redondo y estaba cubierto, teniendo cuatro salas cobijadas por una linterna. La distancia que asignaba hasta Carmona era de cinco leguas, equivalentes á 20 millas y, efectivamente, esto es lo que dice el itinerario romano».

También señala en la Venta del Arrecife otras ruinas, pero no debieron ser distintas, sino parte de las mencionadas; éstas tenían «la planta de una cruz griega de cuatro brazos iguales, con una estancia en cada uno y otra en el centro; el largo de todo el edificio era de 35 $^1/_2$ pies y el ancho lo mismo, incluso el grueso de las paredes; el largo de cada estancia es de 10 $^1/_2$ pies y el ancho ocho, sin las paredes; en cada una de aquellas hay cuatro nichos de dos pies de alto y otros tantos de ancho, formando medio círculo, y en la del medio hay un edificio octógono en el exterior y rotundo en el interior, fundado sobre cuatro postes con arcos, por los que se pasa á las otras piezas; se baja á estos baños por una escalera de 11 gradas, cuya caja forma el mango de la cruz. Parece que se introducía el agua al baño por debajo de la misma escalera ó por algunos de los extremos de los brazos de la cruz, pero de ésto ni del sitio por donde salían ha quedado vestigio alguno. También había pavimentos de mosaico, capiteles y basas de columnas que sirvieron para levantar chozas á los nuevos colonos de la Moncloa, y varias lápidas con inscripciones que se trasladaron al Alcázar de Sevilla».

Acertaron los Sres. Fernández Guerra y Saavedra en el trazado de esta vía y en la posición de la mansión de Obucula, lo mismo que en la de Aras, que situaban en la venta de Siete Torres, término de La Carlota, por un camino de Écija á Córdoba, aunque respecto de este particular deban aclararse estos datos, manifestando que la Venta se llama de la Parrilla y es anterior al siglo XVI; pero existe un cortijo de Siete Torres, al Mediodía de la carretera y á distancia igual de La Carlota y de la citada venta (dos kilómetros), y á él, indudablemente, se referían los escritores mencionados; pero su trabajo debe ser adicionado con la advertencia de que las millas fueron de 1.340 y 1.358 metros en los trayectos indicados.

De las miliarias encontradas en Mangonegro, hace ya tiempo, y en Villarrealejo recientemente (1), sólo hemos de decir que para sus distancias á Córdoba habrá de tenerse en cuenta que el valor de la milla era de sólo 1.358 metros, y que proceden de la vía romana ó Calzada de la Plata, distante de Villarrealejo poco más de dos kilómetros hacia el Norte.

Por último, sería muy conveniente que se exploraran las orillas del arroyo Garavato y tierras inmediatas á ambos lados del mismo, no lejos de donde corta la carretera de Córdoba á Écija, para encontrar las ruinas de las aras ecijanas, puestas en el límite de su territorio en otro tiempo, y cuyas ruinas quizá coincidan en la actualidad con el límite de las provincias de Córdoba y Sevilla, á juzgar por los datos geográficos que poseemos, lo que comprobaría que en este caso, como en otros muchos, las generaciones, los pueblos conquistadores, las razas pasan y perecen, pero quedan subsistentes en el territorio los linderos de los tiempos primitivos, porque creando derechos transmisibles han sido defendidos por sus propietarios, sea cual fuere su nacionalidad, su idioma y su religión.

ANTONIO BLÁZQUEZ.

---

(1) BOL., tomo LVI, pág. 185.